

EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA EN EL VII CONGRESO
DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

•
JOSE DIAZ

LA LUCHA POR LA VICTORIA

~~15~~

cts.

S. P.

1936

EDICIONES SOCIALES INTERNACIONALES

Barcelona - Paris - New York

DISCURSO DE JOSE DIAZ, SOBRE EL INFORME DEL CAMARADA PIECK EN EL VII CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Del VI al VII Congreso

Después de escuchar el informe del camarada Pieck, nuestra delegación se declara completamente de acuerdo. En su análisis de la vida de los partidos desde el VI al VII Congreso, su desarrollo, aciertos y debilidades, España ha sido mencionada como una de las secciones que ha hecho serios progresos. Naturalmente, nuestro Partido tiene todavía grandes debilidades, sobre todo en el trabajo sindical y en el campo, pero hace grandes esfuerzos para conseguir, y lo conseguirá, el que estas debilidades sean eliminadas; y al calificativo dado por el camarada Pieck, a la sección española, de encontrarse en vías de bolchevización, contestamos afirmando ante el VII Congreso de la Internacional Comunista que el Partido Comunista de España llegará a ser un Partido Bolchevique de masas.

Hagamos un poco de historia para dar a conocer lo que era el Partido en el VI Congreso y lo que es en el VII. En 1928, más que un Partido Comunista había en España unos cuantos grupos diseminados, sin ninguna cohesión entre sí, con una dirección que marchaba sin perspectivas y sin tener en cuenta la ayuda de la Internacional Comunista, una dirección impregnada de todas las taras anarquistas y sectarias.

En 1929, comienzan a desencadenarse una serie de luchas en España por reivindicaciones económicas, contra la dictadura y la monarquía y es instaurada la República.

Los cambios operados en la correlación de fuerzas en España no fueron comprendidos por la dirección del Partido. No alcanzaron a ver que las masas que se lanzaron a la calle, veían en la República la mejora de su situación económica y de libertad, y que este era un momento precioso para que el Partido Comunista en España se ligase a las masas y que planteara la forma de conquistar sus mejoras de carácter económico y político que el momento exigía, tales como la toma de la tierra, aumento de los salarios, el armamento de los obreros y de los campesinos, la cuestión nacional, acabar con el poderío de la Iglesia, etc.

Pero Bullejos, Adame y Cía., no habían comprendido nada de lo que había cambiado la situación. En lugar de plantearse

estas consignas propias del momento, se pronuncian contra la República, en la cual los obreros y las masas populares habían puesto toda su ilusión, dando la consigna de «Abajo la República burguesa», «Viva la dictadura del proletariado». Los obreros, que buscaban a los comunistas al implantarse la República, para que les orientaran en las luchas por las conquistas democráticas, cuando los comunistas le hablaban contra la República y por la revolución proletaria «pura», eran señalados como aliados de los monárquicos y en algunos sitios (Sevilla, Madrid), los obreros buscaban a los comunistas para lincharlos.

¿Sabéis con qué querían hacer la revolución proletaria? Con un total de 800 comunistas en todo el país y el escándalo que hacían en los mítines Bullejos y Adame. Desde este momento hay una crítica de la Internacional Comunista para ver si es posible enderezar los errores cometidos en unos momentos en que el Partido pudo dar grandes saltos y ligarse a las masas. En lugar de tener en cuenta las observaciones, la ayuda tan formidable que representa la Internacional Comunista a sus secciones y, sobre todo, a las direcciones débiles, estos señores que creían saberlo todo, intensifican su resistencia y sabotaje a la línea trazada por la Internacional Comunista y desde ese momento no para esta lucha de dichos dirigentes contra la línea marxista leninista de la I. C.

Y llegamos a 1932, y Bullejos, Adame, Trilla y Vega, que como tal dirección se creían insustituíbles, se indisciplinan contra la I. C. abiertamente. Todos los esfuerzos de la I. C. para salvarlos fueron imposibles, pues no era sólo anarquismo, lo que tenían en la cabeza, sino también anticomunismo. Comprendido así por la I. C. y por nuestro Partido, fueron expulsados de él, como traidores a la causa del proletariado.

Podemos decir que con la expulsión del grupo de renegados comienza la vida de nuestro Partido en España y a trabajarse en comunista. El primer trabajo serio que realiza nuestro Partido es conseguir que una dirección que llevaba siete años como tal y que se creía insustituible porque ellos habían realizado una política de impedir el desarrollo de los cuadros, en su trabajo de fracción que pretendieron hacer después de su expulsión, no arrastraron ni a un sólo militante. Naturalmente, esto fué posible con la ayuda inteligente y eficaz de la I. C. Nosotros estamos muy contentos de este resultado. Pero, este grupo, con sus métodos sectarios y de mando haba dejado su lastre. La nueva dirección abre en todo el Partido una discusión sobre los problemas políticos, los métodos del trabajo y sobre lo que

representa la justa aplicación de la línea de la I. C. El espíritu sano y revolucionario de la base del Partido, fué un factor decisivo para la comprensión de la justeza de la expulsión del grupo y de la línea política de la I. C. El Partido comienza su desarrollo. Los cuadros se amplían y se elevan políticamente. De 800 afiliados o poco más que había cuando el advenimiento de la República, hoy, en el VII Congreso, traemos 19.200 afiliados controlados, de los cuales, 2.100 en las cárceles, en los presidios y perseguidos.

Todavía quedan restos de sectarismo en nuestro Partido. Con nuestra voluntad de trabajo y la ayuda de la I. C., estamos seguros que llegaremos a eliminarlos totalmente. Hemos ganado mucho política y orgánicamente, pero debido a la situación de España lo consideramos insuficiente, y comprendemos que nos queda mucho camino que recorrer.

El ascenso en las luchas

Rotas las ilusiones que los obreros se habían creado con la República, al ver que sus condiciones económicas no mejoraban o mejoraban muy poco, se comienzan a desarrollar una serie de luchas de carácter económico y político que van en ascenso. Demos cifras concretas del desarrollo de esta lucha porque sería imposible enumerar cada una de ellas, y que son:

En 1931	710 huelgas
En 1932	830 »
En 1933	1.499 »

Y en 1934 se desarrollan una serie de huelgas de carácter político, en las que participan grandes masas, acentuándose cada día más el carácter violento de la lucha y su larga duración.

Entre estas grandes campañas debemos destacar la grandiosa ola antifascista que nuestro Partido levanta en todo el país, al advenimiento de Hitler al poder en Alemania y la prisión de nuestros camaradas Dimitroff y Thaelmann. Manifestaciones, resoluciones, asambleas, mítines, telegramas, huelgas pacíficas y violentas, letreros en todas las paredes de las ciudades llaman a las masas a la lucha contra el fascismo alemán y por la liberación de nuestros camaradas. En los puertos infinidad de huelgas se producen a la llegada de los barcos fascistas, enarbolan-

do la odiosa cruz gamada, ante la cual los obreros se niegan a trabajar. Podemos asegurar que no hay un sólo consulado y embajada de Alemania en España que no hayan sido apedreados por las masas. La campaña por la liberación de Dimitroff puso al rojo vivo esta lucha antifascista, sobre todo cuando nuestro heroico camarada en cada sesión de su proceso derrotaba y humillaba a las hienas sangrientas de Hitler y de Goering. Una idea de lo que era esta campaña la da el hecho de que la canción de Thaelmann, compuesta por un camarada nuestro, se convierte en el himno de lucha de todos los antifascistas, no sólo contra el fascismo alemán, sino contra nuestro propio fascismo interior. Tan popular era esta canción, que el gobierno se vió precisado a prohibirla. Otra idea de lo que significaba esta campaña lo dan casos de audacia como el siguiente: tres obreros antifascistas burlan la vigilancia de la embajada alemana en Madrid y en la propia puerta del embajador pintan un letrero que dice: «Abajo el fascismo sangriento», «Libertad a Thaelmann y a Dimitroff». Estos hechos provocaron una reclamación de tipo diplomático del gobierno de Hitler al gobierno español. Pero nada ni nadie ha podido contener ni frenar esta campaña. Dimitroff y Thaelmann son los dos símbolos de la lucha contra la reacción y el fascismo en nuestro país.

Durante el gobierno republicano socialista los obreros esperaban aumento de los salarios, amplias libertades, todo lo que le había escatimado la dictadura de Primo de Rivera. Los campesinos esperaban una reforma agraria que les permitiera labrar la tierra con desahogo, rebajarles los impuestos, terminar con la usura y que la tierra de los terratenientes fuera expropiada y repartida entre los obreros y campesinos y la anulación del poderío semifeudal de los terratenientes y de los caciques.

Las nacionalidades oprimidas veían en la República su liberación del poder central. El gobierno no tomó ninguna de las medidas necesarias para el mejoramiento de la clase obrera y de las masas populares, no se tomaron medidas serias contra la base material de la reacción, de la Iglesia y de los terratenientes; no se desarmó ni se destituyó de su puesto las fuerzas que representaban el régimen terrateniente burgués, sino que, contrariamente a lo que se esperaba del gobierno republicano-socialista, especialmente del partido socialista que tenía tres ministros en el gobierno, se dieron toda clase de facilidades para que las fuerzas reaccionarias se repusieran del golpe sufrido, al mismo tiempo que se iban comprimiendo las libertades del pueblo trabajador, desencadenándose una represión

contra el Partido Comunista, contra los anarquistas, contra muchos obreros socialistas y toda la clase obrera en general. Nuestra prensa era denunciada y secuestrada casi a diario. Esto creó un descontento contra el gobierno y los socialistas que así obraban desde el poder. En estas condiciones, el desarrollo de las luchas en España toma cuerpo. Las luchas por las reivindicaciones económicas y políticas son cada día más numerosas y violentas. En el campo, los obreros agrícolas y los campesinos, realizan la reforma agraria por su cuenta, tomando la tierra, el ganado, las cosechas, en Extremadura, Andalucía y otras regiones. Los «rabassaires» en Cataluña se niegan a pagar los impuestos y a entregar la parte de la cosecha a los propietarios.

Estas medidas tomadas por los obreros y los campesinos en España, el descontento general en los pueblos oprimidos, Cataluña, Euzkadi, Galicia y Marruecos, tienen como contestación, por parte del gobierno republicano-socialista, el envío de fuerzas de la Guardia civil, con orden de reprimir a toda costa las luchas y el descontento que se había creado ante el engaño de que habían sido objeto todos los que confiaran en las promesas del gobierno republicano-socialista.

La Guardia civil en los pueblos de España cometió verdaderos asesinatos contra los obreros agrícolas, que faltos de medios de subsistencia se alimentaban de bellotas cogidas en rebusco, siendo ametrallados por las fuerzas enviadas por el gobierno. Los socialistas nunca protestaron de tales hechos, sino que, por no romper el bloque, se hicieron cómplices de estas medidas represivas, incluso cuando se trataba de sus propios afiliados.

Los parados tuvieron también la ilusión de ser colocados o ayudados por parte del gobierno. Pronto pudieron ver que sus ilusiones eran vanas y como el resto del proletariado entraron en lucha, exigiendo ser colocados o un subsidio para poder mitigar el hambre.

El partido socialista era mal visto, a través de su colaboración con la burguesía en el poder, y con su política antiobrera se le había creado una situación difícil que minaba el prestigio de sus hombres representativos. En estas condiciones, el partido socialista sale del poder en el verano de 1933. Nuestro Partido hacía una gran campaña de frente único para la lucha contra el gobierno por su política de protección a las fuerzas reaccionarias y de represión contra el movimiento obrero, una fuerte crítica contra la política desarrollada por el partido socialista desde el poder en colaboración con la burguesía.

Nuestra lucha por el Frente Unico

En estas condiciones llegamos a las elecciones de 1933. Nuestro Partido, que ya señalaba el peligro fascista en España, se dirige al partido socialista haciéndole proposiciones de ir en frente único a las elecciones, única manera de evitar el triunfo electoral de la reacción, que se había coaligado para derrotar a las candidaturas de izquierda y encaramarse en el poder. El partido socialista contesta a nuestras proposiciones de frente único que eran una maniobra comunista, y haciendo circular la idea de que los votos comunistas eran votos perdidos. Es decir, que aunque el partido socialista había salido del poder, todavía en esta época, estaban bien ligados al carro de la burguesía. ¿Cuáles fueron los resultados de las elecciones? El partido socialista, que tenía en las Constituyentes 115 diputados, sólo obtiene 70 diputados. Pierde el 45 por 100. El Partido Comunista, con 400.000 votos, gana más de 300.000, no logrando, a pesar de ello, más que un sólo diputado. Las demás candidaturas de izquierda, una ínfima cantidad, y una gran mayoría los candidatos reaccionarios, sobre todo la CEDA. La ley electoral confeccionada por el gobierno-socialista y aprobada por las Cortes, era con vistas a beneficiar a los grandes partidos o partidos coaligados. Con este triunfo la reacción se envalentona e inmediatamente se comienza a tomar medidas para arrancar las pocas mejoras conseguidas de carácter democrático. Se comienza a destituir los Ayuntamientos socialistas, empezada ya por el gobierno de Martínez Barrio, llegándose a la destitución de todos aquellos Ayuntamientos compuestos por republicanos de izquierda, socialistas y enemigos de la política reaccionaria.

El odio contra la reacción, contra el fascismo, el deseo de frente único de las masas por la política desarrollada por el Partido Comunista, crece de manera considerable. Las fuerzas de la revolución ganan terreno en la lucha frente a las fuerzas reaccionarias y se desarrollan en todo el país una serie de luchas espontáneas de carácter económico y político y de luchas armadas.

En diciembre de 1933, tenemos la tentativa de lucha armada anarcosindicalista. En 1934, tenemos huelgas tan importantes como la general de Zaragoza, que duró cuarenta días y terminó con un triunfo relativo. La huelga de metalúrgicos en Madrid, en la que la oposición Sindical Revolucionaria y los comunistas participan activamente en la dirección del movimiento, terminando con un gran triunfo y consiguiendo los obre-

...os la jornada de cuarenta y cuatro horas; huelga general preparada y dirigida por el Partido Comunista en solidaridad con los obreros de Austria, en la que se movilizaron más de 100.000 obreros. El partido socialista se negó a participar en esta lucha, lo que no evitó que los obreros socialistas lucharan con entusiasmo, sobre todo en la región asturiana. Huelgas y manifestaciones en Madrid y otros lugares el 22 de abril, contra la concentración fascista de El Escorial, que por la campaña de nuestro Partido, la concentración fascista se convirtió en una jornada antifascista; huelga general violenta de frente único de comunistas y socialistas en Asturias contra la concentración fascista de Covadonga; huelga general de los obreros agrícolas en junio, que dura quince días y se movilizan 500.000 obreros, en la cual nuestro Partido tuvo una gran participación; manifestación en Madrid de frente único, donde participan las milicias socialistas y comunistas uniformadas, a la que acuden más de 90.000 obreros, con motivo del asesinato por los fascistas del camarada De Grado, miembro del Comité Central de las Juventudes Comunistas; la huelga general de Madrid y manifestaciones en Barcelona, con motivo de la concentración de los agrarios catalanes en Madrid, en la que participaron 200.000 obreros, resultando dos guardias muertos, uno herido, dos obreros muertos y varios heridos, en Madrid. El grandioso mitin de frente único en el estadio de Madrid, donde se concentraron más de 90.000 trabajadores, y, por último, tenemos la huelga general, la lucha armada del 5 de octubre, que se convierte en insurrección en Asturias, Cataluña, Madrid, Euzkadi y en localidades aisladas.

Todos estos movimientos dan una idea clara de como en las grandes masas maduraba la idea del asalto al poder. El problema nacional en Cataluña se agudizaba por momentos por la presión de las masas, que tenían deseos de librarse de la opresión central. Las relaciones entre la Generalidad y el Gobierno central, cada día eran más tirantes y se preveía un levantamiento en Cataluña.

En Euzkadi también crecía el descontento contra el gobierno de Madrid. El gobierno era impotente para impedir el desarrollo del movimiento revolucionario.

El desconcierto en el campo de la burguesía era enorme. La situación objetiva estaba madura para el asalto al poder; pero el factor subjetivo adolecía de grandes debilidades. Por una parte, las fuerzas obreras estaban muy divididas. El frente único sólo estaba iniciado. Nuestro Partido, que todavía no es un

partido que pueda decidir por sí mismo la situación, hacía esfuerzos enormes para que el frente único se realizara prácticamente lo más pronto posible, porque preveíamos que grandes combates se aproximaban en el país, que la burguesía se orientaba hacia un gobierno fuerte de mano dura, con el propósito de cortar el desarrollo del movimiento revolucionario, para llegar a las formas fascistas de dominación.

Nuestra proposición de frente único que cada día era más comprendida por los obreros, tuvo siempre la negativa de la dirección del partido socialista y de los anarcosindicalistas. Nuestras proposiciones fueron siempre consideradas como maniobras, sin tener en cuenta para nada que las masas continuarán divididas en los momentos en que la reacción hablaba y preparaba un golpe de Estado militar-fascista.

El frente único, no obstante, se iba realizando en las organizaciones de base entre socialistas y comunistas. Eso obligó a la dirección del partido socialista a buscar una salida, y para ello formaron la Alianza Obrera, compuesta por socialistas, Bloque Obrero y Campesino y trotskistas.

Nuestro Partido hizo la crítica de la Alianza, como cosa que se creaba para impedir el desarrollo del frente único, como una cosa estrecha y sin principio, para evitar el que los obreros siguieran al Partido Comunista. La contestación que la dirección del Partido socialista da a nuestras proposiciones de frente único, es que si queremos el frente único que ingresemos en las Alianzas. Nuestro Partido, considerando cada día con más justicia el peligro de un golpe reaccionario, el peligro fascista, se plantea la cuestión de ingresar en las Alianzas, que no eran órganos aun de frente único, proponiendo que en las Alianzas constituídas pudieran ingresar los anarquistas, los sindicatos autónomos, los obreros desorganizados y los campesinos. Todas las fuerzas que nosotros considerábamos que debían de participar en las grandes batallas que se aproximaban, en las luchas contra el fascismo. Con este fin celebramos un Comité Central extraordinario, donde se propuso por el Buró Político la necesidad del ingreso en las Alianzas, hacer de éstos verdaderos órganos donde sus delegados fueran elegidos democráticamente por las organizaciones en asambleas de los obreros. Esta posición fué aceptada por unanimidad por el Comité Central, comenzándose el trabajo en esta dirección. Al mismo tiempo, el Comité Central, en el informe del camarada Díaz, expuso con claridad el peligro fascista o el de un golpe de fuerza, preparando a todo el Partido para que estuviera en condiciones

de dirigir la lucha a la cual estábamos abocados. En la resolución que se hizo como consecuencia de este Pleno extraordinario planteábamos la cuestión siguiente:

«A la burguesía y a los terratenientes ya no les es posible mantener su odiosa dominación, cubriéndola con el manto de la democracia. Hoy este ropaje le sobra y descaradamente se desprende de él, dando rienda suelta a las formas brutales de esclavización de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo. El bloque dominante y su actual equipo gubernamental inspiran su política y sus métodos de represión, perfilándolo hacia la dictadura sangrienta y terrorista del fascismo, buscando así ahogar en sangre y exterminar la creciente potencia de la revolución.»

Y deducíamos:

«Partiendo de esta situación el problema cardinal para asegurar el triunfo de la revolución lo constituye la organización y la unificación de las fuerzas de la revolución bajo una dirección firme y consciente de sus objetivos. Las masas trabajadoras así lo han comprendido.

»Organizar el frente único de lucha en forma permanente y con carácter nacional, para dar la batalla a la contrarrevolución, esto era sentido por las masas trabajadoras.»

Esta era nuestra posición ante los combates de octubre. Con nuestro ingreso en las Alianzas comenzamos las relaciones con el partido socialista, pero la resistencia de los socialistas a que nuestro Partido ingresara en las Alianzas en los sitios donde localmente se había planteado, continuaban y esto permitió un retraso en la organización del frente único ante las luchas en perspectiva.

Nuestros esfuerzos por organizar el Octubre

Nosotros veíamos que el movimiento se echaba encima, el partido socialista se preparaba con las armas y todo nuestro trabajo, especialmente desde la celebración del Comité Central extraordinario, que tuvo lugar el 11 de septiembre, iba encaminado a la preparación política e ideológica de nuestro Partido y de las masas para su participación en el movimiento. Con este fin mandamos instructores a las provincias, mandamos circulares con instrucciones concretas para que el Partido se ligara a las masas, y sobre todo a las masas socialistas, con consignas sobre lo que iba a representar esta lucha, cómo

había que ponerse a la cabeza de este movimiento, conquistar las armas, crear Soviets, la toma de la tierra por los obreros y los campesinos, confiscación de los grandes almacenes y la distribución de los productos entre los obreros parados y otras reivindicaciones. En «Mundo Obrero» hicimos un llamamiento a todo el proletariado para participar en esta lucha, que representaba impedir los avances del fascismo y convertir esta lucha en la lucha por el poder. Nosotros sabíamos que la preparación del movimiento por parte de los socialistas tenía grandes lagunas, que consideraban al campesinado como una fuerza secundaria en el movimiento, que el problema nacional era artificial, y sabíamos también que las formas orgánicas para un movimiento insurreccional eran completamente insuficientes. Nuestros propósitos, teniendo en cuenta que la clase obrera continuaba dividida, eran ver si habría posibilidad de aplazar el movimiento durante unos meses para asegurar el frente único de las grandes masas y una mejor preparación técnica, política y orgánica del movimiento insurreccional, para lo cual nuestro Partido estaba suficientemente preparado. Nosotros propusimos en el momento de la crisis poder hacer una huelga general de protesta que hubiera impedido la formación de un gobierno de carácter más reaccionario, semifascista, para ganar el tiempo necesario. Pero el Partido socialista había hecho cuestión cerrada ir al movimiento si la Ceda entraba en el poder y esto no era posible que lo pudiera evitar nuestro Partido. El Partido Comunista había comprendido que la burguesía elegía el momento más oportuno para provocar el movimiento, porque unos meses más tarde, con el frente único realizado prácticamente, hubiera sido fatal para ella. Pero aún considerando que el hecho era producido por la burguesía, los obreros estaban esperando el momento para alzarse a la batalla definitiva, nuestro Partido consideró que el no contestar con la huelga y la lucha armada a la provocación de la burguesía, hubiera representado la consolidación del gobierno semifascista.

Nosotros hemos participado en la lucha de octubre a la cabeza del movimiento en todos los sitios donde se han empuñado las armas, haciendo grandes esfuerzos por eliminar todos los defectos en la preparación del mismo y para que bajo la dirección de los comunistas poderlos convertir en una insurrección amplia, popular, victoriosa. Esto lo conseguimos en Asturias, donde teníamos igualdad de fuerzas con los socialistas y nuestra mejor organización de Partido y en los sitios donde no fué posible conquistar el poder porque nuestro Partido estaba

en minoría, los comunistas han luchado en vanguardia, con heroísmo, como corresponde a los verdaderos bolcheviques. Solamente en Sevilla, donde contamos con la mayoría del proletariado, nuestros camaradas no comprendieron lo que representaba el movimiento de octubre y sólo hicieron una huelga general pacífica que duró unos días, sin plantearse la cuestión, de una manera independiente, de empuñar y conquistar las armas y plantearse la lucha por el poder.

¿Era justo haber ido al movimiento en estas condiciones? Nosotros aseguramos que sí, a pesar de no desconocer la falta de organización del movimiento y de los propósitos de la socialdemocracia, participamos en la lucha, dispuestos a corregir todas las faltas iniciales con que se producía el movimiento en el propio curso de la batalla, cosa que conseguimos allí donde nuestras fuerzas nos lo permitieron (Asturias). El movimiento de Octubre ha representado, a pesar de su derrota momentánea, que el fascismo no se haya podido consolidar en España y que la moral y el espíritu de lucha de los trabajadores se encuentren hoy fuertes en su moral y decisión de lucha.

En las gloriosas barricadas de Octubre

¿Cuál ha sido la participación del Partido Comunista en el movimiento de Octubre? Hablemos de Asturias. La orden del movimiento partía de los socialistas. Nuestros camaradas movilizaron todas las fuerzas del Partido y de la Juventud y se incorporaron a los Comités Revolucionarios. Con todas las debilidades y vacilaciones que se produjeron en algunos camaradas de dirección, que en algunos momentos se dejaron arrastrar por la opinión de los socialistas —tal fué el caso del primer Comité Provincial Revolucionario, en el que tenían la mayoría los socialistas y en el que nuestros compañeros consintieron aceptar la orden de retirada—. Podemos asegurar que en Asturias pudo ondear gloriosa la bandera de los Soviets durante quince días, gracias a la iniciativa, al valor, a la decisión y al heroísmo de nuestros camaradas, que ocupando las primeras filas de la batalla conquistaron y merecieron la confianza de los heroicos hijos del trabajo de las cuencas mineras asturianas. Gracias al trabajo de nuestros camaradas del Partido y de la Juventud, cuando el primer Comité revolucionario integrado en su mayoría por socialistas, abandonó la lucha, ésta continuó siendo dirigida con mano de hierro hasta el último instante.

En su breve existencia de poder, el proletariado asturiano

ha evidenciado la enorme capacidad de organización y dirección que se oculta en el seno de la clase obrera. Por su táctica ofensiva, por sus métodos de lucha, los valientes mineros asturianos han llenado páginas de riquísima experiencia para el movimiento revolucionario mundial. La gloriosa epopeya asturiana nos da el ejemplo de cómo el proletariado en armas, cuando es guiado en la lucha por el Partido Comunista, el poder burgués, el fascismo, se hunde bajo el fuego de la fusilería de las tropas de la revolución.

Centenares de nuestros mejores camaradas han caído defendiendo el pabellón soviético, pero con su muerte han clavado en la conciencia de las masas proletarias de España la idea del poder soviético, como único camino para su liberación. Por eso, Asturias es hoy el orgullo de nuestro Partido, de nuestra Internacional y de todos los revolucionarios del mundo.

En Mieres, la zona más importante minera de Asturias es donde se inicia el movimiento. Los radios de Mieres del Partido y de la Juventud se reúnen y se plantean la cuestión de la insurrección. Ya se conoce la noticia de que la *Ceda* formaba en el gobierno Lerroux. La discusión tiene como fundamento tomar las medidas prácticas de la lucha, medidas que se cumplieron y que fueron: ligarse todos los miembros del Partido y de la Juventud, ligazón con el Partido y la juventud socialista, ocupación de lugares estratégicos, organización de las columnas sobre Oviedo. La reunión terminó leyéndose con entusiasmo verdaderamente profundo las reglas de Marx sobre la insurrección, para tenerlas como guía en la lucha.

El Partido y la Juventud movilizan a los obreros de Mieres. En los primeros combates por la conquista de las armas muere el camarada Nazario, miembro que fué del Comité Provincial del Partido. Caído Mieres en poder de los revolucionarios, se formaron las columnas que más tarde habían de entrar victoriosas en Oviedo, la primera columna que entró en la capital de Asturias, fué la de Mieres, mandada por un joven comunista y un socialista. En los últimos días sólo quedaba como jefe de la columna el joven comunista.

En Sama de Langreo (zona minera), tan pronto como nuestro Partido recibió la noticia directamente de los socialistas, se movilizó en todas las direcciones para organizar estratégicamente la entrada organizada en la población y la toma de la misma. Otros camaradas responsables se dirigieron a Ciaño y Lada para formar columnas de obreros que ayudasen a la toma de Sama de Langreo. El ataque debía iniciarse después de una señal con-

venida. A las 3 y 20 de la madrugada del 4 al 5 comienza el combate. Nuestros camaradas entran al frente de las columnas de los pueblos citados. La columna de Ciaño, que vacilaba, fué arengada por un comunista, animándola para la lucha. La columna de Lada a su entrada en la población se unió a las fuerzas de Sama de Langreo, quedando nuestros camaradas al frente de los sectores mientras duró la toma de los cuarteles, polvorines, etc.

Dominadas las fuerzas gubernamentales el día 6 y a las 10 y media de la mañana, se forman las columnas obreras y se les habla del resultado de la operación y del triunfo que acababan de obtener. Un camarada comunista de Sama dirigía la palabra a la multitud aconsejando la lucha unificada como se había llevado a cabo la ocupación de Sama y que inmediatamente se marcharía sobre la capital de Oviedo.

Acto seguido se reúne el Comité de radio compuesto de cinco miembros y se acuerda proponer que dos comunistas sean incorporados al Comité Revolucionario y otro compañero de la Confederación Nacional del Trabajo (anarcosindicalista). Otro de los acuerdos fué que el Comité se denomine de Alianza Obrera y Campesina y que un camarada comunista fuese nombrado jefe de la fuerza roja. Los socialistas aceptaron todas las proposiciones del Partido Comunista.

Dentro del Comité, nuestros camaradas intervinieron en la confección de programas, de decretos del poder obrero y campesino, dando directivas y órdenes en general, como asimismo en la organización de todos los servicios de abastecimiento, sanidad y creación del Ejército Rojo. A lo que los socialistas se adhirieron, ya que las masas demostraban su satisfacción por el triunfo de la España Soviética, a cuyos gritos se unían las descargas de los fusiles. Rápidamente se organizaron comités de sanidad, abasto, circulación y guerra, que funcionaban bajo la dirección del Comité de Alianza Obrera y Campesina, aparte de otros servicios como vigilancia, custodia de prisioneros, burgueses, etc.

En Turón fueron nuestros camaradas quienes llevaron la iniciativa ocupando la mayoría de los puestos de dirección, aplicando las consignas del Partido.

En la zona oriental y occidental, el movimiento quedó en manos de los comunistas hasta el último momento.

Trubia jugaba un papel importante en la revolución. Allí se halla una importante fábrica de cañones del Estado. Los trabajadores de las fábricas de armas, no vacilaron en incorporarse a

la lucha, tomando por las armas todos los departamentos, bajo la dirección de la célula comunista y del Comité de Fábrica, y como jefe máximo y organizador del asalto a la fábrica de Trubia, nuestro camarada Bravo, miembro del Comité Provincial del Partido y obrero de dicha fábrica, es nombrado jefe del destacamento de luchadores de dicha empresa.

Dueños de los cañones los obreros, comenzaron a organizar el bombardeo de Oviedo para desalojar a las fuerzas del gobierno, al mismo tiempo que las columnas de los mineros marchaban sobre la capital con decisión inaudita.

El camarada Bravo, por su heroísmo, por su abnegación y por su acierto en la organización de los batallones que marcharon sobre Oviedo, se convirtió en un jefe popular de la insurrección de Asturias.

Los batallones de la Guardia Roja, después de varios combates encarnizados, toman el depósito de máquinas de la estación de Oviedo, la fábrica de armas, en la que había 22.000 fusiles, con los que dotaron a la Guardia Roja de un mejor armamento. La lucha fué dura, los mineros asaltaban las posiciones de las tropas del gobierno utilizando como arma la dinamita. En el depósito de máquinas se constituye un comité de elección popular, compuesto por un presidente, joven comunista, que tiene enlace con el comité regional; un jefe de milicia, también comunista; otro para la organización de los servicios ferroviarios; un sin partido, un campesino y un obrero socialista. Este comité toma las siguientes medidas: llamamiento de los obreros para la producción y el abastecimiento de la población. Se organizan los trenes en combinación con Trubia, para transportar armas, víveres, etc.; blindaje de máquinas, construcción de cocinas para los combatientes, se crea un almacén de pienso para el ganado de los campesinos; se les da al mismo tiempo a los campesinos comestibles, carbón y otros productos. A cambio de esto, los campesinos entregan para la Guardia Roja, leche, huevos, gallinas, etc., en abundancia. El Comité, de acuerdo con los pequeños comerciantes, se encarga de organizar la distribución de comestibles para los obreros y campesinos.

La revolución triunfa en Asturias. Pero en el resto del país, el movimiento desciende. En Cataluña, el gobierno de la Generalidad había capitulado, rindiéndose al poder central. Asturias era la única que permanecía en pie y luchando. Esto dió facilidades al gobierno para poder concentrar las tropas en Asturias, 22 aeroplanos bombardearon las montañas donde los mineros se habían hecho fuertes. Las tropas de regulares de Ma-

rruecos y el Tercio Extranjero, entraron en Oviedo, donde los revolucionarios hicieron una resistencia y organizaron la retirada hacia la zona minera. Se dieron casos de verdadero heroísmo, entregando la vida para cubrir la retirada de la mayoría de los revolucionarios. Para resistir a las tropas del general Ochoa y poder organizar la retirada, organizadamente, los voluntarios surgían por centenares. Cuando el Tercio se disponía a entrar en el depósito de máquinas de la estación del norte, cuartel general de los revolucionarios, nuestra camarada Aida Lafuente, miembro de la Juventud Comunista, con 17 años de edad, al pie de una ametralladora, resiste a una bandera (batallón) del Tercio, disparando su ametralladora, manteniendo a raya a las tropas del gobierno, dando tiempo a que se llevase a cabo la retirada y salvando la vida de muchos revolucionarios. Estuvo haciendo fuego hasta agotar las municiones, haciéndole infinidad de bajas al enemigo. Aida Lafuente fué acribillada a balazos por las fuerzas del Tercio, pero en los momentos que tuvo de vida sacó un pañuelo rojo y gritó: «Viva el Comunismo!», «¡Viva la Revolución Soviética!»

Agotados, sin municiones ya, los luchadores de Asturias y frente a ellos las fuerzas armadas con toda la técnica guerrera moderna, el generalísimo de la contrarrevolución López Ochoa, para entrar en la cuenca minera tuvo que parlamentar con los dirigentes de la gloriosa Guardia Roja.

La participación, pues, de nuestro Partido y de nuestra Juventud en el movimiento insurreccional de Asturias, la iniciativa y la lucha ha correspondido en su mayor parte a nuestros militantes. La dirección la han tenido los comunistas en Turón, Mieres, Trubia, Teverga, Grado e Infiesto, puntos fundamentales de la zona minera. La lucha insurreccional en Asturias ha sido hecha sobre el más amplio frente único, han luchado con heroísmo por igual los comunistas, los obreros socialistas y los anarco-sindicalistas en la parte donde éstos tienen alguna organización, Gijón y La Felguera. Pero sin la iniciativa de los comunistas y su participación en la dirección del movimiento no hubiera sido posible llegar a la toma del poder y mantenerlo durante 15 días en Asturias.

Los Comités revolucionarios y las Alianzas Obreras y Campesinas, que han dirigido el movimiento en su conjunto, publicaron un decreto dirigido a los obreros y campesinos para la organización de la lucha y de la vida interior de Asturias, tales como la de la creación del Ejército Rojo con su comisión de guerra, abastecimiento, anulando los impuestos a los campesinos,

organización de la producción y todas las medidas, en fin, de un poder soviético, aunque con muchos defectos.

En todas partes, los comunistas a la vanguardia

El movimiento en Cataluña también tomó proporciones de insurrección. Los comunistas fueron los animadores en los piquetes de huelga, particularmente en la paralización ferroviaria y servicio de comunicaciones.

La Alianza Obrera, que jugaba un papel importante en el movimiento, por estar dirigida por elementos maurinistas, marchó a la cola de la Esquerra y del gobierno de la Generalidad, sin hacer una política independiente para impulsar la lucha cuando capituló el gobierno de la Generalidad entregándose al poder central. Nuestro Partido en Cataluña fué admitido en la Alianza un día antes del movimiento. El Partido Comunista de Cataluña tampoco se presentó ante los obreros como tal Partido de una manera organizada. Los comunistas y las Juventudes aunque de manera aislada empuñaron las armas y se batieron de manera heroica, como lo demuestra el hecho de haber tenido seis camaradas muertos, ocho heridos, y siete fueron condenados a 30 años de prisión. La participación de los comunistas en el movimiento ha hecho que nuestro Partido en Cataluña amplíe su influencia, notándose un crecimiento en el Partido.

En Euzkadi, el movimiento de Octubre también tomó carácter insurreccional en varios pueblos. Mondragón, Eibar, Portugalete y zona minera de Vizcaya. La participación del Partido ha sido buena, pues en la zona donde el movimiento tomó carácter insurreccional, fué donde los comunistas tienen influencia y fueron los iniciadores y dirigentes del movimiento en la mayoría de estos pueblos. En Bilbao, el comité regional del Partido encontró mucha resistencia en la dirección del partido socialista, compuesta por reformistas del ala derecha, y el movimiento no pudo tomar la envergadura de la zona minera. Nosotros somos en Bilbao una minoría y no pudimos romper la resistencia de estos jefes reformistas. En la marcha de 600 mineros hacia Bilbao, los reformistas impidieron que éstos pudieran llegar a la capital, lo que hubiera motivado un mayor impulso al movimiento.

En Madrid, el movimiento armado de Octubre también tomó caracteres insurreccionales. Hubo luchas armadas que duraron 15 días. El Partido Comunista y la juventud lucharon en vanguardia y a medida que los días pasaban, los comunistas iban ocupando los puestos de dirección, sobre todo en las barriadas

proletarias. En los intentos de asalto, que fueron muchos, a los cuarteles, Ministerio de Gobernación y otros edificios del gobierno, los comunistas iban en cabeza. Contaban con pocas armas. Los socialistas, que habían prometido entregar armas a los comunistas, no lo hicieron y sólo en los últimos momentos cuando la lucha iba en descenso, fué posible recuperar algunas armas, muy pocas, que los socialistas entregaron y otras que algunos abandonaron. Aunque Madrid ha sido uno de los puntos donde el Partido ha luchado de una manera más organizada, con más contacto entre sí, el haber esperado las armas de los socialistas durante los dos primeros días del movimiento, impidió que de una manera independiente se plantearan acciones concretas, sobre todo para la conquista de las armas.

En general, en todos los puntos de España donde ha habido lucha armada, los comunistas han luchado en vanguardia. La debilidad mayor en otros puntos donde hubo movimiento, pero pacífico, fué el esperar nuestros camaradas para entrar en acción que los socialistas les entregaran armas. Esta falta de iniciativa facilitó el que en muchos lugares el movimiento no adquiriese la amplitud y envergadura precisa. Ciertamente que los jefes reaccionarios reformistas, sabotearon la acción y se resistieron a declarar la huelga, pero de haber habido más decisión para la lucha independiente por parte de nuestros camaradas se hubiesen logrado mayores éxitos en la lucha.

El proletariado ha sufrido una derrota momentánea; el movimiento revolucionario sufre un fuerte golpe, las organizaciones obreras quedan en su gran mayoría desorganizadas, pero el espíritu de lucha de los obreros queda vivo. En el mismo Asturias, donde se cometen por parte del gobierno las mayores atrocidades y martirios con los obreros, donde se aplica la «ley de fuga», donde se fusila en masa a los trabajadores, no puede impedirse que los mineros asturianos, sigan levantando el puño, como demostración de que esperan un nuevo momento favorable para la insurrección victoriosa.

La represión desencadenada por el gobierno es salvaje. Los obreros son apaleados en los cuarteles y comisarías hasta dejarlos sin conocimiento. El estado de guerra y de alarma se ha hecho permanente, aún subsiste en Cataluña y en el resto del país el de alarma o prevención. Más de 30.000 obreros hay encarcelados. Han sido condenados de 12 a 30 años millares de trabajadores. Cinco obreros socialistas y comunistas de Asturias fueron condenados a muerte y ejecutados. Más de 70 obreros fueron condenados a muerte, entre éstos 20 fueron indultados

con motivo de la intensa campaña contra las ejecuciones desarrolladas en todo el país.

Después de Octubre. La lucha heroica del Partido Comunista

La primera preocupación del Comité Central al terminar el movimiento fué sacar de Asturias a los perseguidos, y esto, a pesar de lo difícil de la situación, lo hemos conseguido. Hemos sacado por centenares a los que estaban en situación de peligro, no sólo de comunistas, sino de obreros socialistas, anarquistas y sin partido. La campaña que realiza el Partido Comunista contra la represión y la pena de muerte bajo la consigna de ninguna ejecución más, moviliza a los obreros, a los antifascistas y a las capas de la pequeña burguesía. En las condiciones del más inaudito terror, el Partido organiza la publicación de un diario bajo la máscara republicana. Este diario, «El Pueblo», a pesar de no poder hablar más que por alusiones, juega un gran papel. Levanta el espíritu de las masas e inicia la protesta contra la represión del gobierno reaccionario. Sus materiales son utilizados por los otros diarios de izquierda republicana. Poco después, en Barcelona sale otro periódico semanal, bajo la misma forma. Después, en Sevilla, Valencia y Madrid. Los periódicos ilegales, manifiestos, pasquines, boletines del Partido, y de la Juventud se reparten en España por miles de millares. Jamás el Partido, ni cuando hacía vida completa legal ha publicado tanta literatura, los comités provinciales, los radios, las células con los medios que han tenido a su alcance multiplicaban el tiraje de manifiestos y pasquines. Ha sido nuestro Partido el que durante unos meses después del movimiento ha hecho toda clase de agitación y preparación de las campañas que se han desarrollado en los diez últimos meses. La campaña por el indulto de Peña y 19 camaradas más condenados a muerte fué iniciada y dirigida por el Partido Comunista, consiguiendo con ella que fueran indultados. También hizo mucho para el indulto de estos camaradas, la formidable campaña internacional contra el terror y la pena de muerte en España.

El hecho de los 20 indultos, como consecuencia de esta campaña produce la primera crisis del gobierno Lerroux-Gil Robles, pues mientras que Gil Robles es partidario de ejecutar a los revolucionarios, Lerroux busca procedimientos más «democráticos», tratando de sembrar ilusiones como hombre republicano, para de esta forma impedir el nuevo impulso que iban tomando las protestas de las masas populares.

La lucha se amplía a partir de este momento. La campaña por la amnistía comienza con un mitin del Socorro Rojo Internacional en Madrid, con la participación de varios sectores políticos de izquierda, de donde salen nombramientos de un comité nacional por la amnistía, que es acogido con gran entusiasmo en toda España. En muchas localidades se constituyen comités provinciales y locales pro amnistía. El gobierno prohíbe que se pronuncie la palabra amnistía; pero no puede impedir el desarrollo de esta campaña, que cada día es más fuerte y amplia. Los telegramas, los pliegos con firmas de los obreros de las fábricas, de las organizaciones sindicales, de los Partidos Comunistas y Socialistas y de otros sectores políticos de izquierda llegan al gobierno por millares. Sobre el proceso de Turón, en el cual han sido condenados a muerte 4 obreros revolucionarios, la campaña por conseguir el indulto ha abarcado a toda la población laboriosa. Lerroux, en el mitin de Valencia, bajo la presión de esta campaña, se ha visto obligado a declarar que no habrá más ejecuciones. Las huelgas comienzan de nuevo a desarrollarse en España. En Asturias, donde los trabajadores viven bajo una represión feroz, los obreros de la construcción de Oviedo hacen una huelga de frente único por la jornada de 44 horas. Como consecuencia del proceso de Turón, se organizan por los socialistas y comunistas una huelga general de protesta en Asturias, en la que paran el 60 % de los obreros. En todo el país se reproduce la lucha, desarrollándose huelgas de carácter económico, que en muchos sitios terminan con el triunfo de los obreros. La situación de miseria de los parados se acrecienta. Esto determina, particularmente en el campo, protestas en masa de los parados, exigiendo trabajo o pan.

La gran tarea: unificar las fuerzas proletarias

La tarea fundamental que tenemos planteada en España es la del frente único. Y en esta dirección trabajamos. Las relaciones con el partido socialista son cordiales. Existe un comité de enlace compuesto por el Partido Comunista, Partido Socialista, U.G.T. y C. G. T. U., con carácter nacional. Y aunque hay una gran resistencia por parte del Partido Socialista para firmar manifiestos en conjunto u otros documentos, en estos últimos tiempos estas relaciones han mejorado, consiguiéndose publicar un manifiesto firmado por las cuatro organizaciones, donde se hace un llamamiento a todas las fuerzas antifascistas contra las condenas de muerte en el proceso de Turón. Los reformistas, dirigidos por

Besteiro, que traicionaron el movimiento de Octubre, han abierto la lucha contra el ala izquierda del partido socialista y ello determina que nuestras relaciones con el ala izquierda del partido socialista sean cada día más fraternales, orientándose más hacia la realización del frente único con el Partido Comunista. Pero si en nuestras relaciones con la ejecutiva del partido socialista sólo hemos tenido como resultado la firma de un manifiesto en conjunto, en la creación de las Alianzas Obreras y Campesinas se van realizando mayores progresos. Contamos con más de 200 Alianzas Obreras y Campesinas en toda España, que se descomponen de la siguiente manera:

Comités provinciales	13
Comités locales	150
Alianzas de empresa	21
Alianzas de barriada	23
	<hr/>
Total	207

Los mayores progresos se realizan en Euzkadi, donde tenemos 64 Alianzas y realizan, no sólo un trabajo de unificación, sino que han dirigido algunas luchas que han terminado en triunfo.

La voz del Partido llega a las masas

Nuestro Partido ha mejorado en el terreno de la organización realizando mejor el trabajo ilegal, ligándolo a las posibilidades legales y a las masas, como lo demuestra el hecho de haberse convertido desde Octubre a la fecha en el centro de las campañas que se realizan. Los cuadros van elevándose políticamente. La campaña de reclutamiento ha sido muy débil después del movimiento de Octubre. Pero en estos últimos tiempos ha mejorado un poco y hemos conseguido aumentar el Partido en Madrid, Cataluña, Valencia y otras provincias.

Las publicaciones del Partido han aumentado considerablemente. En la actualidad se publican los siguientes periódicos y boletines:

Periódicos legales	9
Periódicos ilegales	15
Periódicos de empresa	18
Boletines	13
	<hr/>
Total de publicaciones	55

La tirada global de estas publicaciones alcanza a 60.000 ejemplares. Además, el órgano ilegal del Comité Central, «Bandera Roja», que después de Octubre comenzó con una tirada de 5.000 ejemplares, en la actualidad tiramos 17.000 ejemplares.

En la lucha por la legalidad del movimiento obrero y del Partido también desarrollamos una intensa actividad. La campaña del 1 de mayo fué iniciada por nuestro Partido, utilizando como una de sus consignas la legalidad del movimiento obrero y de las organizaciones. El gobierno prohibió todos los actos públicos del 1 de mayo a nuestro Partido, que tenía más de 60 mítines organizados. A pesar de ello, podemos presentar el siguiente balance de nuestra actividad en ese día:

Mítines de frente único legales celebrados ...	24
Mítines de masa ilegales en el campo	3
Conferencias legales	2

En Orense se celebraron mítines en casi todos los pueblos de la provincia, en la provincia de Guadalajara también se celebraron distintos mítines. En casi todas las ciudades importantes se realizó una campaña de mítines relámpagos en las fábricas.

Manifestaciones ilegales se realizaron 11 y algunas más en la provincia de Orense. En Barcelona, un camarada nuestro fué muerto a tiros por la policía. En distintas localidades hubo choques con la fuerza pública y tuvimos varios heridos.

Los esfuerzos de la reacción y del fascismo

La crisis económica se agudiza de manera alarmante. Los productos agrícolas tienen poca salida. El rompimiento de las relaciones comerciales con Francia motiva la no salida de una serie de productos agrícolas que de momento agravan más la situación, tales como la naranja, vinos y legumbres de todas clases.

Miles de colonos están amenazados de ser lanzados de la poca tierra que poseen. Los obreros agrícolas atraviesan una situación de miseria espantosa. Los jornales que habían llegado a 9 y 10 pesetas se pagan a 2, 3 y 4 pesetas. El paro en el campo alcanza una cuarta parte de los obreros agrícolas y en los obreros industriales crece de manera rápida. Un millón de parados hay en España. El paro parcial es considerable. Los millones votados por el gobierno para remediar el paro sólo han llegado a las grandes empresas que el gobierno tiene interés en proteger.

Esta situación de miseria en general, hace que de nuevo, después del movimiento de Octubre, comience una nueva ola de huelgas por reivindicaciones económicas.

Frente a toda esta situación tenemos un crecimiento de las fuerzas de la revolución. Primero, estado de protesta general bien acusado de las masas laboriosas. Segundo, manifestaciones. Tercero, campaña contra la represión, pena de muerte y por la amnistía que moviliza a grandes masas. Cuarto, el odio antifascista crece. La idea del frente único toma formas prácticas con rapidez. Esto atemoriza a la burguesía y su gobierno.

Pero aún habiendo esta situación favorable que amenaza desbordar a las fuerzas de la contrarrevolución, el peligro fascista es grande en España. Los obreros han comprendido en el movimiento de Octubre que el frente único es necesario para el triunfo. Se realizan buenos avances en esta dirección, pero la burguesía también ha aprendido en este movimiento y trata de reagrupar sus fuerzas.

El Partido fascista más peligroso que tenemos en España es la *Ceda*. La *Ceda* tiene 5 ministros en el gobierno, y sobre todo la cartera de guerra está en las manos de Gil Robles, jefe de este partido. La demagogia de la *Ceda* es muy peligrosa y su trabajo lo realiza fundamentalmente en el campo y entre los parados. En el campo ha creado una serie de organizaciones sindicales que ha conseguido enrolar a algunos millares de obreros y campesinos. Sobre todo, en Castilla y Extremadura. También en Andalucía y otras provincias. En estas organizaciones se da la característica siguiente: como las promesas hechas de mejorar su situación no llegan a los obreros agrícolas, los campesinos se marchan de estas organizaciones. La *Ceda* no ha conseguido hacerse de una base de masas, pero crea organizaciones aunque pequeñas en todos los rincones de España. Nuestra debilidad del trabajo en el campo puede ser uno de los motivos para que la *Ceda* consiga arraigar sus organizaciones. En estos últimos meses hemos reforzado nuestro trabajo en el campo. Entre los parados la demagogia de la *Ceda* no le ha dado grandes resultados. Los mil millones votados para mejorar el paro no han llegado ni un céntimo a los sin trabajo. Las protestas de los parados toman cuerpo de nuevo en España.

Desde el Ministerio de la Guerra, Gil Robles toma medidas rápidas para eliminar lo poco que queda de republicano y antifascista en los cuarteles, sustituyéndolos por jefes y oficiales monárquicofascistas. Trata de concentrar en hombres de su confianza el Estado Mayor militar con vistas a la guerra, y sobre

todo, con vistas al golpe de Estado, si no le es posible apoderarse del poder por procedimientos «legales».

Por todo cuanto he dicho, se puede apreciar que el peligro fascista es grande en España y no verlo así y tomar las medidas prácticas para impedir que el fascismo se desarrolle y pueda triunfar en España, sería un grave error político que costaría caro al proletariado de España y en escala internacional.

El camino de la victoria: Bloque Popular Antifascista

En estos momentos la tarea fundamental que se plantea ante los partidos es el frente único. ¿En qué dirección trabaja nuestro Partido para enrolar en la lucha contra el fascismo a las grandes masas populares? El llamamiento hecho por el Comité Central de nuestro Partido a las organizaciones del partido socialista, anarquista y republicanas de izquierda para crear el bloque popular antifascista ha tenido una gran acogida y rápidamente se comienzan a tener resultados.

Nacionalmente, la Ejecutiva del Partido socialista ha contestado que por ahora no participaría en dicho bloque, pero que la idea le parece bien. Nosotros creemos que como en estos últimos días han mejorado bastante las relaciones con el ala izquierda del partido socialista, confiamos en que pronto participarán en el bloque popular.

Los republicanos de izquierda (de Azaña), por ahora no están de acuerdo con ingresar en dicho bloque. Sin embargo, se ha constituido el bloque popular antifascista con carácter nacional—que es una gran promesa de su total realización—con los partidos siguientes:

Partido y Juventud Comunista, partido republicano federal, radical-socialista, Juventud izquierda republicana (de Azaña), federación autónoma de tabaqueros, que tiene 15.000 afiliados, obreros de la enseñanza, U. G. T., empleados del Estado, U. G. T., frente antifascista, y C. G. T.

Los anarquistas no participan, pero en las filas anarquistas hay una gran discusión sobre la necesidad de participar en el frente único. Localmente están en vías de formación el bloque popular antifascista en varias provincias.

El mitin celebrado en Madrid, en el Monumental Cinema, ante 15.000 obreros, donde se expuso el programa del bloque popular, ha tenido una repercusión nacional.

Los puntos que proponemos para la creación del bloque popular antifascista para la lucha son:

1. Confiscación de la tierra de los latifundistas, de la iglesia y del Estado, sin ninguna indemnización, para entregarla inmediata y gratuitamente a los campesinos pobres y a los obreros agrícolas.

2. Liberación de los pueblos oprimidos por el imperialismo español. Que se conceda el derecho de autodeterminación a Cataluña, a Euzkadi y a cuantas nacionalidades se sientan oprimidas.

3. Mejoramiento general de las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera, aumento de los salarios, respeto de los contratos de trabajo, reconocimiento de los sindicatos de lucha de clase, amplia libertad de opinión, de reunión, manifestación y prensa para los obreros, etc., etc.; y,

4. Libertad para todos los presos revolucionarios. Amnistía total para los presos y perseguidos, de carácter político-social.

La concentración popular antifascista debe crearse alrededor de las Alianzas Obreras y Campesinas. En estas condiciones, será el proletariado el que lleve la dirección en la lucha. El bloque popular luchará hasta lograr imponer la disolución de las Cortes contrarrevolucionarias y convocar nuevas elecciones, en las cuales marchando unidas las fuerzas antifascistas, las fuerzas reaccionarias serán derrotadas, el triunfo será seguro de la candidatura del bloque popular. Esto será de una gran repercusión evolucionaria.

Para poner en práctica los puntos del programa, proponemos la constitución de un gobierno popular que dé satisfacción a las reivindicaciones de los obreros y a todas las masas populares, a todos los antifascistas, que se comprometan ante las masas a realizar el programa indicado por el bloque popular.

Consideramos que llevamos una política justa sobre el frente único. Consideramos que los camaradas socialistas así lo comprenderán y que este anhelo será en breve una realidad. Trataremos de eliminar de nuestro Partido los restos de sectarismo y tendremos cuidado de no caer en un oportunismo de derecha, como decía en su discurso el camarada Pieck, en la aplicación práctica de las nuevas tácticas de frente único ante una nueva situación y esto lo conseguiremos con la ayuda de la Internacional Comunista, siguiendo la línea trazada por Lenin y Stalin.

Preparamos a las masas para luchar por sus reivindicaciones, contra la guerra, el fascismo y en defensa de la Unión Soviética. Preparamos a las masas para que bajo la dirección del Partido Comunista lleguen lo más pronto posible al Octubre victorioso en España.



VII CONGRESO

DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

El VII Congreso de la Internacional Comunista constituye un acontecimiento histórico de una importancia considerable para todo el proletariado. Nos proponemos dar a conocer a los obreros españoles, a precios reducidos, los discursos íntegros de los oradores más destacados.

Han aparecido:

Dimitrof. .	La unidad de la clase obrera en la lucha contra el fascismo.	0,20
»	El frente único contra la guerra y el fascismo	0,15
»	Frente popular en todo el mundo. . .	1,—
	Resoluciones y acuerdos	0,25
Manuilski.	El triunfo del socialismo en la U.R.S.S. y su significación histórica mundial . .	0,25
»	Engels en la lucha por el marxismo revolucionario	0,20
G. Pieck. .	En marcha hacia el socialismo.	0,40
Ercoli	La lucha contra el fascismo y la guerra.	0,30
Wan Min.	Bajo el signo de los Soviets chinos . .	0,25
Kuusinen .	El movimiento juvenil y la lucha contra el fascismo y el peligro de guerra. . .	0,20
Cachin-Thorez-Marty.	El frente popular en Francia	0,30

Pedidos a

EL MONITOR BIBLIOGRÁFICO

Apartado 890 - BARCELONA